

Del profesor Orlandis se podría decir, como de Agustín de Hipona, que era muy amigo de sus amigos. Bástenos recordar su correspondencia con don Claudio Sánchez Albornoz, patriarca de los historiadores españoles, cuando vivió su exilio político en Argentina durante el gobierno del General Franco. Otros muchos colegas, que fuimos gratificados por su amistad, también podemos atestiguarlo. Su bonhomía al compartir el quehacer universitario, su amor la verdad, unido a una afabilidad sin afectación, hacía de sus intervenciones y conversaciones unos ratos inolvidables de los que uno salía enriquecido en múltiples aspectos.

Por último, querría decir a cuantos sientan el dolor de su marcha, que se consuelen al saber que su tránsito *in Patriam* estuvo rodeado de una gran paz y serenidad, cumpliéndose en él lo que nos recuerda la liturgia en uno de los prefacios de las misas de difuntos: *vita mutatur, non tollitur*.

Domingo RAMOS-LISSÓN  
Facultad de Teología  
Universidad de Navarra  
31080 Pamplona

---

## Claudio Leonardi (1926-2010), *in memoriam*

La desaparición de Claudio Leonardi, medievalista italiano de fama internacional, fallecido en Florencia el 21 de mayo de 2010, deja una profunda sensación de pérdida. Su vivacidad intelectual, su extraordinaria iniciativa editora y sus numerosos estudios e investigaciones, han proporcionado una contribución inestimable al progreso cultural y al avance del estado del arte en el campo de la literatura medieval y de la filología mediolatina, promoviendo con devoción tanto la investigación como la enseñanza y la divulgación.

Nacido en Sacco di Rovereto, en la provincia de Trento, el 17 de abril de 1926, se matriculó en 1944 en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad Católica de Milán, donde pudo apreciar, en particular, el curso de Literatura latina medieval de Ezio Franceschini. Además, durante los años 1947 y 1948, pasó algunos semestres en la Universidad de Friburgo en Suiza, donde conoció a Gianfranco Contini y frecuentó sus clases de Filología Romanza. Obtuvo el doctorado, con la máxima calificación en febrero de 1950 con una disertación sobre el *De nuptiis Philologiae et Mercurii* de Marziano Capella, actuando como relator Ezio Franceschini.

Prosiguió su investigación sobre el *De nuptiis* en los años sucesivos como estudiante libre en el *Istituto storico italiano per il Medioevo*, dirigido por Raffaello Morg-

hen, y sus estudios culminaron con la publicación del catálogo en 1959 y en 1960<sup>1</sup>. Este trabajo, entre otros, le permitieron conocer a otros destacados intelectuales, como el mismo explicó: «*In questi primi anni ho potuto incontrare grandi studiosi, tra cui ricordo Martin Grabmann, Jean de Menasce, Robert Fawtier, Gerd Tellenbach, Henri de Lubac, Bernhard Bischoff, Lorenzo Minio Paluella, Walther Holtzmann, Gertrud Bing e molti altri. Il lavoro circa i codici di Marziano Capella mi ha fatto visitare numerose biblioteche d'Europa*».

En 1956 contrae matrimonio con Anna Maria Chiavacci, de la que tuvo cinco hijos: Maria (1957), Lino (1961), Elisabetta (1963), Francesca Romana (1965) y Emanuela (1969).

De junio de 1960 hasta 1969 trabajó como *scriptor* para los códices latinos en la Biblioteca Vaticana, donde preparó un catálogo de doce códigos vaticanos publicados en un volumen en 1987; por otro lado, junto con Giuseppe Alberigo, preparó la edición de las actas de los concilios ecuménicos medievales<sup>2</sup>.

Estas investigaciones, poco a poco, ampliaron su campo de investigación hacia la comprensión de los escritores medievales, llevándole a dedicar estudios cada vez más profundos de autores como Boezio, Isidoro de Sevilla, Guillermo de Saint-Thierry y Raterio de Verona. De esta investigación nació su pasión por la hagiografía latina, ámbito en el cual formuló una teoría original e innovadora, que trataba de superar la contraposición entre los estudios positivistas y los estudios devocionales proponiendo un «modelo hagiográfico orgánico y unitario». Un ulterior filón de investigaciones, particularmente fecundo, fu el reservado a la mística femenina, promovido con la contribución de Giovanni Pozzi<sup>3</sup>.

En 1968 obtuvo la plaza de profesor ordinario de Historia de la literatura latina en la Universidad de Lecce y de esta manera, inició su faceta profesoral enseñando primero en Lecce y más tarde en Perugia, Siena (en la sede de Arezzo) y desde 1976 hasta el 2001, en Florencia, donde fundó y dirigió el Departamento de Estudios sobre el Medioevo y el Renacimiento, y donde finalmente fue nombrado profesor emérito.

De este período de enseñante, conservó un agradable recuerdo, de estudio útil, como ha dejado escrito en una Nota autobiográfica: «*Negli anni di insegnamento universitario ho potuto dedicarmi maggiormente alla ricerca come anche alla sua organizzazione. Verso la fine degli anni Sessanta e l'inizio dei Settanta ho studiato in due brevi monografie Anastasio Bibliotecario e Ambrogio Autperto e ho pubblicato saggi di storia della teologia e di storiografia medievistica. A parte ho poi aggiunto una serie di altri studi, sempre sui*

<sup>1</sup> *I codici di Marziano Capella*, en *Aevum*, XXXIII (1959), pp. 443-489; XXXIV (1960), pp. 1-99; pp. 411-524.

<sup>2</sup> *Conciliarum aecumenicorum decreta*, Friburgi Brisgoviae, Herder, 1962.

<sup>3</sup> *Scrittrici mistiche italiane*, Genova, Marietti, 1988.

testi e sui problemi della latinità medievale. I miei principali interessi erano all'inizio rivolti all'Alto Medioevo per estendersi poi a tutto il Medioevo sino a Girolamo Savonarola e Tommaso Moro. Mi sono in particolare occupato di storia del monachesimo latino (Giovanni Cassiano e Salviano da Marsiglia, Benedetto da Norcia, Bernardo di Clairvaux ecc.), di esegesi biblica medievale, di agiografia latina (con contributi su tutto il Medioevo, da Radegonda a Caterina Vigri e Francesco di Paola), di innografia e tropi, di apocrifi (edizione dell'Ascensio Isaiae), di Beda il Venerabile, Alcuino, Paolo Diacono, Remigio di Auxerre, Giovanni Immonide, Giovanni Scoto Eriugena, Dungal, Eginardo, Tommaso Becket, Francesco d'Assisi e Antonio di Padova, Anselmo di Canterbury, Giovanni di Pian del Carpine, Girolamo Savonarola ed altri autori. Ho progettato e in parte scritto un manuale di letteratura latina medievale (2002), tradotto anche in slovacco. Ho curato edizioni critiche (tra cui Raterio di Verona) ed antologie di testi, come tre volumi su 'Cristo' nel Medioevo (Fondazione Valla, 1989, 1991, 1992)».

Desempeñó numerosos cargos de prestigio, entre los cuales se puede destacar el de director de *Studi Medievali* en 1970 (hasta finales del 2001); presidente de la Sociedad Internacional de estudios franciscanos del 1989 hasta 1992; y del *Centro di studi umbri* de Gubbio, hasta el año 2000. En 1974 dio vida al *Centro per il collegamento degli studi medievali ed umanistici* de la Universidad de Perugia, fundando y dirigiendo la serie de los *Quaderni* del mismo centro. En 1978, proyectó, para el Consejo Nacional para la Investigación, *Medioevo Latino. Bollettino bibliografico della cultura europea da Boezio ad Erasmo (sec. VI-XV)*, que ha llegado a ser un instrumento precioso y fundamental para cualquier estudioso o investigador de este campo.

En 1984, junto con otros colegas italianos, dio origen a la *Società Internazionale per lo Studio del Medioevo Latino* (S.I.S.M.E.L.), de la cual fue elegido siempre presidente hasta el año 2008 en que paso a presidente honorario. Esta institución, que desde 1987 tiene su prestigiosa sede en la Cartuja de Galluzzo, en Florencia, es uno de los polos de investigación medieval más importantes del mundo, gracias también a su vasta, especializada y puesta al día biblioteca. Para la S.I.S.M.E.L., Leonardi organizó y dirigió diversas publicaciones, entre las cuales: *Micrologus. Natura, scienze e società medievali* (desde 1993); *Hagiographica. Rivista di agiografia e bibliografia della Società internazionale per lo studio del Medioevo latino* (desde 1994); *Itineraria. Relazioni di viaggio e conoscenza del mondo dall'antichità al Rinascimento* (desde 2002); e *Iconographica. Rivista di iconografica medievale e moderna* (desde 2002).

Fue miembro del Consejo directivo del *Istituto storico italiano per il Medioevo* de Roma; miembro extranjero del Consejo del *Institut de Recherche et d'Histoire des Textes* de Paris; de la *Zentraldirektion* de los *Monumenta Germaniae Historica* de Munich. Socio de la *British Academy* desde 1988; socio correspondiente desde 1985 y socio nacional desde 1997 de la *Accademia Nazionale dei Lincei*, de la *Medieval Academy of America* desde el 2003; así como de otras academias italianas y sociedades históricas locales. Nombrado en 1989 como miembro del *Bureau* de la *Société internationale pour l'étude de la philosophie médiévale*, fue elegido vicepresidente en 1997. Recibió

el doctorado Honoris Causa por la Universidad de Lille y por la *École pratique des Hautes études* de París.

Respondiendo a una petición del heredero de Ezio Franceschini, el 13 de diciembre de 1987 creó una Fundación que lleva el nombre de su maestro, en la cual confluó su biblioteca (15.000 piezas) y el archivo personal. De la *Fondazione Ezio Franceschini* fue presidente hasta el 1992 el honorable Oscar Luigi Scalfaro y, después de su elevación a la presidencia de la República italiana, ha sido presidente el honorable Marcello Olivi hasta el 2004. Leonardo ocupó el cargo de director desde 1987 hasta septiembre del 2004, año en el cual el Consejo de administración lo nombró presidente, nombrándolo más tarde presidente honorario en 2008.

De 1985 al año 2000, se empeñó, también, en la formación académica de los nuevos investigadores coordinando el Doctorado de investigación en filología neolatina, y desde 1999 el Curso de diploma de perfeccionamiento post-universitario en Filología y Literatura latina medieval.

Su preocupación se extendió a la esfera política y a la gestión pública del patrimonio cultural: de hecho, formó parte, del 1993 al 2000, del Consejo Nacional de Ministerio Italiano para los Bienes y las Actividades Culturales; entre 1993 y 1997 fue presidente del Comité sectorial para los institutos culturales; desde 1995 presidió la Comisión «Índices y Catálogos» y, del 2001 al 2007, fue miembro del Comité guía de la «Biblioteca Digital Italiana».

Recibió, por otra parte, diversos premios y reconocimientos, entre los cuales destacan el de la *Fundación para las ciencias humanísticas Alexander von Humboldt-Stiftung* de Bonn, en 1982; el premio Meimberg de la *Akademie der Wissenschaften und der Literatur* de Maguncia; y, en marzo del 2007, el diploma de Profesor Emérito del Ministro para la Universidad y la Investigación.

Muchos de sus discípulos han llegado, a su vez, a ser profesores e investigadores, apasionados por el mundo y la cultura medieval gracias a él, prosiguiendo con dedicación en el surco de la floreciente tradición de estudios trazada por el maestro, y llevando adelante la amplísima mole de iniciativas que puso en marcha y promovió. Su desaparición constituye indudablemente una notable pérdida para la cultura italiana y foránea. Nos faltará su indefectible espíritu organizativo y de gran capacidad para crear proyectos, con su reconocidas dotes de agudo estudioso y fino cultivador de la filología medieval, así como su constante amor por la formación y la enseñanza: todas estas cualidades lo han convertido en un importante punto de referencia en el vasto panorama humanístico internacional.

Alessandro GHISALBERTI  
Università Cattolica del Sacro Cuore  
Milán